



CARLOS ROJAS
Socio fundador de CAPIA

MERCADO FRONTERA, ALLÁ VAMOS...

Las empresas peruanas generan más ventas, más utilidades, reparten más dividendos, se portan mejor, pero valen menos.

Hace menos de siete años la liquidez del mercado peruano era cercana a los US\$ 25 millones diarios. Ese monto, que ya es un nivel muy bajo, es casi cinco veces más de lo que se ha transado en varios días en noviembre. En vez de mejorar cada año, hemos “jalado” todos los años y por bastante.

Hoy la bolsa se mueve por inercia. No hay ningún signo de vitalidad. Imagínense un negocio que vende 80% menos, en un mercado que creció más de 40% en esos siete años. Eso es lo que ha pasado en la Bolsa de Valores de Lima (BVL).

¿Por qué si tenemos la nota más alta en estabilidad macroeconómica del mundo, sin desbordes vandálicos masivos como el vecindario, inflación baja, en un año récord para muchas bolsas en el mundo, estamos entre los peores retornos de la región?

Este año solo están peor que nosotros Argentina (-27%) y Chile (-18%). Argentina va de regreso al modelo de parranda que los hizo quebrar hace poco y Chile va en camino a una asamblea constituyente, perdiendo estabilidad y crecimiento sin saber hacia dónde va. Brasil está +20% en el año y Colombia (con todo y megamovilización) subiendo +17%. ¿Y el Perú? En +1%.

Es poco entendible que, para este 2019, una empresa como Alicorp, con ventas y Ebitda creciendo +20% versus el año pasado, haya caído -15% en precio. O que Ferreycorp, que está en el punto más alto de generación de utilidades de su historia, habiendo pagado +9% en di-



videndos en efectivo (más que cualquier bono), haya caído -20% en precio.

O Unacem, mejorando sus prácticas de gobierno corporativo, y aumentando ventas y utilidades significativamente durante el año, haya caído -23% en precio.

Algo de culpa la tiene el entorno incierto, pero la mayor parte se resume a una palabra: ILIQUIDEZ. Y, sin liqui-

dez, vamos muertos. Las empresas peruanas generan más ventas, más utilidades, reparten más dividendos, se portan mejor, pero valen menos.

Valen tanto menos en el mercado y estamos tan desfasados que, cuando se pone en venta alguna de estas empresas, como Luz del Sur, el comprador termina pagando el doble del valor que tenía antes del anuncio. Y esa ILIQUIDEZ nos afecta a todos como país en menos valor, menos negocio, menos impuestos, menos puestos de trabajo, y, sin duda alguna, una mucho menor competencia.

Todo daría a entender que la nula mejora en los volúmenes negociados de la bolsa en los últimos 10-20 años (da igual) nos llevaría muy cerca del precipicio del “mercado frontera”, lo que creo que tendría efectos negativos en la economía, reduciendo aún más la capacidad de las empresas peruanas de conseguir capital para crecer y alejando a inversionistas institucionales globales, que son los que dan esa plusvalía a los mercados, y que hoy impulsan mejores comportamientos ambientales, sociales y de gobierno corporativo.

Solo en ese momento, que podría darse en muy pocos meses, veremos que los que realmente PUEDEN cambiar las cosas para bien se ponen a trabajar en ello, no meciendo y dejando para “mañana, tarde y nunca”, lo que se debió hacer hace varios años.

Ojalá uno de los “logros” de este gobierno no sea que nos bajen a mercado frontera. Pero hacia allá vamos.